

**- Entrevista a Claudio Arenas y Antares del Sur. -**  
*Diario La Estrella por Arturo Carrillo M.*

Sábado 02 de Abril de 2005 Año 85-Nro. 24.823



## TRAS LA RUTA DEL ARCO IRIS

"En el verano hicimos un encuentro en Alcohuaz. Fue un seminario de siete días al que llegaron unas ochenta personas, y al sexto, mira lo que se vio" (ver imágenes). Claudio Arenas, miembro de Antares del Sur y estudioso de la cosmovisión maya, muestra emocionado las fotos del encuentro; en ellas aparecen los cerros del valle de Alcohuaz, ubicado al interior de la IV Región, coronados por un enorme arco iris, similar a una aureola boreal, mientras un grupo de personas permanece de pie mirando al cielo. Lo que puede parecer la típica escena de un día de lluvia en que aparece fugazmente el sol, se vuelve todo un misterio cuando Arenas continúa contando lo que ocurrió aquella jornada. Como sucede a lo largo de casi todo el año, en el valle de la IV Región los días del seminario estuvieron completamente despejados. Ni lluvias ni nubes parecen ser los causantes del arco iris que captó la cámara de Claudio. "Es nuestra energía que se concentra en la noosfera", nos explica. Pero ¿qué demonios es la noosfera?, nos preguntamos. Para el ingeniero eléctrico y experimentado estudioso de la cultura maya, la respuesta es fácil: "La noosfera es como la ionosfera o la capa de ozono, es una capa que cubre la tierra y que se crea con nuestra energía. Los mayas la estudiaron y también hay investigaciones rusas que han logrado detectar su frecuencia". En este proceso la concentración y armonía son vitales, según nos explica Francisca Navarro, ex actriz de Canal 13, esposa de Claudio y también integrante de Antares del Sur. "La idea es plasmar lo que tú deseas, fueron seis días que estuvimos esperando ese arco iris y justo cuando estábamos hablando de la energía y cómo plasmarla, logramos el nivel de armonía necesario. Ahí paramos todo, muchos lloramos de emoción y nos pusimos a celebrar".

Y no es para menos. Antares se encuentra realizando eventos como éste desde hace un año y, aunque ya habían logrado plasmar arco iris en todos ellos, nunca vieron uno tan grande, "siempre se formaban círculos pequeños alrededor del sol, pero esta era una franja horizontal inmensa, como si fuera un trozo de un gran arco iris que rodea la Tierra. Supuestamente ese es el nivel máximo que se puede lograr, nosotros ya estamos cerca y esperamos alcanzar ese nivel algún día", declara Francisca.

Ante nuestro asombro parece una oportunidad para que, con nuestros propios ojos, veamos el arco iris de Antares. Es la celebración del equinoccio de invierno. El lugar es la playa El Tebo, en Horcón; la fecha, desde el viernes 18 al domingo 20 de marzo, y no sólo nos espera el arco iris, sino que además jornadas de reflexión, una fiesta trance a la orilla del mar, comidas naturistas, yoga y más de alguna sorpresa.

## EL LARGO VIAJE DEL TRANCE

La filosofía que llevan a cabo en Antares del Sur proviene de los descubrimientos hechos a mediados del siglo pasado por el matrimonio de investigadores José y Lloydine Argüelles. A través los papiros y la simbología maya, lograron dar con una de las claves de la ancestral y compleja cultura precolombina: la Ley del Tiempo. En ella se establece que el tiempo es una frecuencia de vibración coordinada con la naturaleza. Al contrario del sistema occidental, que define al tiempo como una unidad de medición y toma al sol como su referencia, la cultura maya propone un sistema que engloba a todo el universo, un calendario basado en el ciclo lunar, es decir, 13 meses de 28 días, y otro solar, con veinte sellos y 13 tonalidades que, al conjugarse, dan como resultado un ciclo de 260 días, conocido como Tzolkin. Para José Argüelles y sus seguidores, éste es el sistema más adecuado para medir el tiempo, pues "si armonizamos el tiempo, los efectos sobre la naturaleza y la mente humana tendrán consecuencias inimaginables", asegura. "Si no lo hacemos, la civilización occidental está programada para el Apocalipsis al término de la Cuenta Larga, es decir, el 22 o 23 de diciembre de 2012. Marquen sus calendarios", agrega convencido.

Sin saber a dónde llegaremos, emprendemos el viaje el sábado 19 en la tarde, en compañía de Felipe Quiroz, una especie de gurú de la música trance. Durante las cerca de cinco horas que dura el viaje hacia Horcón, él nos instruye de todo lo que tenga relación con este tipo de música y su cultura de clubes, drogas y excesos, pero también su lado místico. Llegamos pasadas las nueve de la noche a Horcón para que todos nos digan que llegar hasta El Tebo a pie a esa hora es una locura. Como no tenemos otra opción, nos largamos a caminar por una senda escasamente iluminada. Llegamos a las once y media nos encontramos con las más de ochenta personas que llegaron hasta la Fiesta del Equinoccio. El ambiente se ve tranquilo, nada de alcohol, nada de drogas ni de carne. "Con las drogas y el alcohol pierdes tu independencia", argumenta Claudio, "para la reflexión es necesario estar limpio, además así se da la posibilidad para que todos compartamos". Ya llevan más de 24 horas de reunión, en las que han realizado talleres de danza árabe, de yoga, de reiki y de introducción a la cosmovisión maya, además de encuentros tribales alrededor del fuego. Llega la hora de la fiesta trance a orillas del mar y para llegar hasta la pista hay que bajar por una empinada ladera con

una espectacular vista a la bahía, con un Quintero completamente iluminado de fondo.

En un principio, la mezcla entre reflexión, vida naturista y cosmovisión maya con la música trance parece imposible, pero la verdad es que tienen mucho que ver. La idea es conectarse con la naturaleza, seguir sus impulsos, calmar el raciocinio para que fluyan las emociones. El constante golpeteo de los beats electrónicos lleva a las cerca de cincuenta personas que se reunieron en la arena a una especie de viaje donde los sentidos y la percepción se activan al cien por ciento. Para Felipe Quiroz, era un mito lo de las fiestas en plena naturaleza, al igual que Pink Floyd en el Valle de la Luna. "Me emociona el trance", nos dice en reiteradas ocasiones.

### **DETERMINISMO MAYA**

Una de las características de la cosmovisión Maya es la exploración del espíritu humano. "La visión occidental te hace pasar por doce años de estudios escolares, luego cinco de profesionalización para llegar a definirte; en cambio, la cultura maya habla de ti y de lo que eres desde el día de tu nacimiento, permitiéndote que desarrolles tus habilidades desde un principio", declara Claudio. Esto es posible de ver a través del Tzolkin, el calendario maya que tiene una característica asignada para cada uno de sus 260 días, las que se definen a través de la combinación de los veinte sellos con las trece tonalidades. Por otro lado, según explica Claudio Arenas, no es sólo la energía que se concentra en la noosfera lo que permite plasmar un arco iris, sino que debe coincidir con días especiales. "Si yo te digo que mañana va a amanecer, tú no te sorprendes porque eso lo sabes, es un ciclo que todos conocemos, pero si te digo de que en una semana más habrá un arco iris y así es, me transformo en un profeta. Puedo vaticinar procesos porque conozco un ciclo más grande y esa información me la proporciona el Tzolkin". Sin embargo, la predicción más impactante del Tzolkin es lo que sucederá a finales del año 2012. Según este calendario, nuestro sistema solar está experimentando "El Gran Ciclo", el cual dura alrededor de 5.200 años, desde 3113 antes de Cristo hasta el 2012 de nuestra era. Éste establece que al llegar la fecha anunciada por José Agüelles a través de su lectura de los jeroglíficos mayas, la tierra sufrirá un gran cambio, que, según Claudio, será la formación de un gran arco iris alrededor del mundo, similar a los anillos de Saturno.

### **¿DONDE ESTÁBAMOS QUE NO LO VIMOS?**

La mañana del domingo fue lenta. Salir a comprar pan, visitar algunos talleres y asistir a una sesión de Kin, a través de la cual los más experimentados guían a los demás según la lectura del calendario Maya. Luego, bajar a la playa, hablar con los DJs y disfrutar del mar. Al volver al sitio del campamento, la alegría estaba desatada. Apareció el arco iris, todos lo vieron menos nosotros, nos muestran un par de fotos y nos cuentan lo maravillados que están.

Nos perdimos el momento cúlmine del encuentro, no fuimos parte del clímax de armonía y llega la hora de partir. Sin embargo faltaba una sorpresa más. El calor y el cielo despejado desaparecen de un momento a otro, llegan nubes negras y corre un viento helado. ¿Se nos viene una tempestad? ¿Rompimos la armonía por no ver el arco iris y ahora deberemos caminar de vuelta dos horas en medio de la lluvia? Al final no fue para tanto, no llovió y las nubes se dispersaron, fue un aviso, la despedida del sol que se va para el norte y el anticipo del invierno que nos cae encima.

Diario La Estrella por Arturo Carrillo M.  
Sábado 02 de Abril de 2005 Año 85-Nro. 24.823



2 Muluc, Día 27 Luna 9.  
2 de Abril del 2005